

INDICE DE CONTENIDOS

- **“El gobierno turco tiene miedo de las mujeres”**
- **Carta de Bager Nûjiyan, desde las Montañas Libres de Kurdistán**
- **Acusan al régimen turco de mentir sobre la autoría del atentado de Estambul**
- **Estados Unidos y Rusia frenan la operación terrestre turca, pero los avances kurdos están en peligro**
- **Levantamiento en Irán: ¿qué exigen las mujeres kurdas?**
- **Erdogan se la juega al todo o nada en las elecciones de 2023**
- **¿Se puede detener el asalto de Turquía al norte de Siria?**
- **La salud de los habitantes de Rojava en peligro debido al bloqueo**
- **Irán y Turquía: unidos para atacar a los kurdos**
- **Turquía e Irán entre los cinco principales Estados que más periodistas encarcelan**

“El gobierno turco tiene miedo de las mujeres”

Züleyha Gülüm, diputada del Partido Democrático de los Pueblos (HDP) por la ciudad de Estambul, habló con la agencia de noticias -ANF sobre la represión del gobierno turco contra el movimiento feminista y de mujeres en el país.



La legisladora declaró que, por un lado, desde el Ejecutivo turco “vemos que se violan nuestros derechos y se revoca el Convenio de Estambul”, al mismo tiempo que “se ha producido una oleada de ataques contra las mujeres kurdas y las feministas que luchan por la libertad de la mujer”.

“El gobierno intenta impedir nuestras actividades y eventos mediante detenciones y arrestos. Los ataques contra las mujeres se han vuelto multifacéticos”, alertó.

Gülüm señaló que la operación de genocidio político contra las mujeres integrantes de Tevgera Jinên Azad (TJA), forma parte de esta nueva oleada represiva. “El ataque del 25 de noviembre, que tuvo lugar justo antes de las detenciones, la represión gubernamental y las decisiones tomadas, están todas muy interconectadas. Aunque se silenciaron nuestras voces, se prohibieron todas nuestras actividades y marchas, y los edificios del partido permanecieron bajo bloqueo policial, no retrocedimos en nuestra lucha”, recordó.

“Recientemente, se llevó a cabo una operación de detención contra compañeras del TJA. El objetivo principal de la operación era intentar silenciar a las mujeres –alertó-. El gobierno tiene miedo de

la lucha por la libertad de las mujeres y se siente muy incómodo con ella. En particular, la lucha de las mujeres kurdas es aún más problemática para el gobierno”.

Gülüm remarcó que “la lucha de las mujeres kurdas ha sido elogiada en todo el mundo. Ha inspirado a mujeres de todo el mundo con el lema ‘Jin, jiyar, azadi’ (Mujer, vida, libertad). El gobierno llevó a cabo una operación porque se sentía incómodo al respecto. Todos y todas sabemos muy bien que las investigaciones sobre las mujeres carecen de base jurídica. Al fin y al cabo, el Poder Judicial está bajo la influencia del gobierno”.

La diputada del HDP, la tercera fuerza política del país, explicó que “la resistencia de las mujeres promueve demandas de libertad. Continúa una fuerte resistencia contra todos los mecanismos de opresión, la corrupción y las estructuras de poder dominadas por los hombres. En Turquía, la lucha por la libertad de las mujeres y la lucha feminista han cobrado mucha fuerza. El gobierno siempre ha tenido miedo de la lucha por la libertad de las mujeres, pero este miedo ha aumentado tras la lucha de las mujeres en Irán”.

“El gobierno está especialmente alarmado porque las recientes protestas masivas contra el gobierno en Irán se han inspirado en el movimiento de las mujeres kurdas –agregó-. Las mujeres kurdas son un objetivo específico. Aparte de las recientes operaciones policiales contra las mujeres, también se aplican métodos de guerra especiales contra ellas”.

La diputada subrayó que el Ejecutivo turco “está tratando de silenciar a todos los grupos de oposición para institucionalizar el fascismo. Como las mujeres han organizado una oposición muy fuerte, el gobierno intentará primero silenciarlas a ellas. Pero también les resulta difícil justificar esta represión. Y a pesar de toda esta oleada de ataques, el 25 de noviembre vimos muy claramente que las mujeres no retrocedieron en su lucha”.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

Carta de Bager Nûjiyan, desde las Montañas Libres de Kurdistán

Hoy se cumple el cuarto aniversario del martirio de **Bager Nûjiyan (Michael Panser)**, un militante internacionalista que se unió a las filas del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK).



Para recordarlo, publicamos una de sus cartas –abreviada-, de abril de 2018.

“Nuestro hogar es la tierra de los hijos del futuro”

Está esta frase: Toda generación necesita de aquellos que no viven como si su vida tuviera un principio y un final, sino que viven sabiendo que al final le sigue un nuevo comienzo. Creo que inconscientemente, pero con el tiempo cada vez más claro, y finalmente como una decisión asumida, he hecho de esta actitud mi profesión, la base de mi camino. A lo largo del tiempo siempre ha existido esta forma de profesión, de vocación; nómadas, monjes errantes, guardabosques, todo hasta que la modernidad europea restringió el espacio a través de la urbanización, la industrialización y la administración estatal. Pero la parte nómada estuvo y siempre está ahí, es parte de nuestra herencia cultural y (*está en la*) mente subconsciente, arraigada en 280.000 años de vida de clan nómada. En nuestro tiempo, cuando la cultura se ha vuelto tan cosificada y moldeada en valores materiales, la profesión que subyace radicalmente a la cultura ideal de cambio y auto-renovación ha regresado en la forma del revolucionario profesional. Y aunque no pueda pretender encarnar este alto ideal, sirve como soporte para el pensamiento, como modelo para un camino que muchas personas hermosas, personas más grandes, han recorrido antes que nosotros, convirtiéndose en símbolos de renovación, de despertar,

de búsqueda de un mundo libre, una vida y resistencia y lucha contra el mal. Para mí, conecta a todos los artesanos que fueron valiosos para mí, pero que no se pueden imaginar por separado: escritores que nos hablan del camino correcto, de los mundos que son posibles; periodistas que buscan y escriben sólo la verdad; historiadores que conectan la historia con la vida y nuestro tiempo y apuntan al futuro; psicólogos que disuelven los bloqueos de la mente; músicos que de la nada y el silencio pueden crear armonía y belleza. Poner todas estas cosas en una base adecuada y llenarlas de significado me ha llevado hasta Mesopotamia y me ha hecho darme cuenta de que si este camino y esta profesión han de ser sostenibles y no solo un arte individualista de vivir, deben practicarse de una forma colectiva y organizada amplia.

Me he convertido en parte de este gran movimiento aquí, por un lado para poder aprender más profundamente, para comprender cómo podemos vivir y hacer avanzar este cambio primero en nosotros mismos, y por otro lado conscientes de que el centro de la lucha de nuestro tiempo, el intento contemporáneo de hacer posible una sociedad libre y un socialismo democrático, es el Medio Oriente, en Kurdistán. Aunque mi objetivo sigue siendo traer esta claridad, la conciencia y el poder que emana de aquí de regreso a Europa, aún no está claro cuándo llegará el momento adecuado y qué tareas quedan por delante en este largo camino. Es una de las grandes y hermosas misiones difundir la filosofía y el espíritu de un nuevo internacionalismo desde aquí, para llevarlo a Europa y más allá. El camino hasta aquí fue solo un comienzo, porque las tareas de la época necesitan una buena base.

Iré a otro vivero de árboles este verano, dos colinas al este, en las montañas libres. Si hasta ahora he aprendido a nivel de primaria, este será más un ámbito universitario. Profundizaré las conexiones entre amigos sabios, seguiré buscando verdades. Hasta el otoño, esta será mi misión. Lo que suceda después de que esté abierto, seremos curiosos y estaremos alertas. Hay muchas ideas, planes, y cuando tenemos una buena comprensión de los antecedentes y las condiciones del camino, seremos capaces de tomar una decisión correcta y algo bueno saldrá de ello. Lo que salga al final, será genial.

De todas las estaciones, siempre me ha gustado más el otoño: para mí representa una época de ganar claridad, cuando todo termina y conduce a un significado claro y profundo y en la tormenta el propio poder se vuelve tangible. Un tiempo de cambio, un despertar tras la ligereza del verano. Creo que las decisiones y conexiones que surgen en otoño siempre han tenido una mayor profundidad para mí, porque surgen ante el peligro, la ola de frío inminente y la conciencia de la necesidad de alianzas. Tal vez, el sentimiento de mi juventud fue el de un otoño interminable, y tal vez eso describe el clima de nuestra sociedad: en muda anticipación del frío y con la esperanza de una primavera de la que nadie sabe aún cuándo llegará o cómo, y qué la provocará. Llevo dos semanas en un lugar nuevo, del que se dice que siempre hace frío, del que incluso se canta, pero para mí es el mejor clima, como hijo del Norte, lo único que extraño son los bosques. En este sentido, este año no he tenido suerte, porque incluso durante el verano he

estado en alturas peligrosas donde no dura ningún árbol. Durante el verano estudié principalmente, y es posible que te rías un poco cuando escuches lo que mis amigos han planeado para mí: ahora mismo estoy esperando mi violín para poder comenzar mi aprendizaje. Cuánto tiempo me quedará con él y en cuanto a caminos futuros, todo sigue abierto, y veremos qué tormenta traerá la primavera. Siento que estoy al comienzo de una nueva etapa, un tiempo de trabajo, de creación, que sigue un largo camino, dedicado sobre todo a aprender y ganar claridad. Este camino fue muy largo, siete años, cuyo final fue el último año y medio en esta extraña parte del mundo, de los cuales no hay mapas (y si los hay, no pueden mostrar de ninguna manera cuál es el verdadero significado de estas áreas). He pasado el último tiempo pensando en la cuestión del estilo y método correctos; por supuesto, esto refleja la cuestión del liderazgo correcto, tanto el auto-liderazgo como la cuestión de la iniciativa en términos colectivos y sociales. Porque mi debilidad estaba precisamente en este aspecto: no poder expresar, encarnar y vivir adecuadamente lo que reconocía en el pensamiento como justo, verdadero y bello. Del desprendimiento del pensamiento se desarrollaron muchos errores, enfoques idealistas, actitud equivocada, negatividad y rabia (básicamente estas rabias, que en realidad son ataques de pánico, representan el miedo patriarcal, que en pequeña medida sacan a relucir el gesto nihilista de la agresión fascista, mental micro-fascismo, clamor impotente contra la aparente desesperanza de la situación y espejo de la violencia del mundo, que siempre se dirige contra los equivocados); sobre todo, creo que, contrariamente a la apariencia de apresurarme, estoy aprendiendo y cambiando terriblemente lento en lo que se refiere a la comprensión real.

A partir de ahora comienza para mí el camino de vuelta, el intento de volver a casa. Por supuesto, no el antiguo hogar que ya no existe; sino el camino de crear un mundo en el que valga la pena vivir. Nuestro hogar es la tierra de los hijos del futuro, como dicen algunos amigos, y la forma de llegar allí es a través de la comprensión y la unión de nuestro pasado con nuestro profundo deseo y realidad. Mi camino en esta parte del mundo y todas las decisiones fueron encaminadas a encontrar una solución al dilema de nuestra juventud y sociedades. Quizás también porque soy bastante más conservador de lo que me hubiera reconocido antes, siento que mi camino me lleva a Europa, y que la parte que me toca a mí se desarrolla principalmente allí. Probablemente esto también esté relacionado con el hecho de que sólo recientemente adquirí un sentimiento por una especie de patria y por la sociedad de la que vengo, y por lo tanto el anhelo de vivir conexiones conscientemente es fuerte y fresco. Quiero vivir una risueña venganza contra el largo período de amor impedido y deseo bloqueado que no destruye sino que obliga a todo lo que está mal a cambiar y reconocer la verdad. Las discusiones que estamos teniendo aquí dan esperanza para cosas buenas, y aunque todavía no está claro cuándo y cómo se desarrollará todo, creo que todo esto es bastante excelente y algo grande saldrá de ello. Confío en que avanzarás y que tu energía crecerá constantemente. Y aunque todavía no está claro cuándo y cómo se desarrollará todo, creo que todo esto es bastante excelente y algo grande saldrá de ello.

Acusan al régimen turco de mentir sobre la autoría del atentado de Estambul

El Partido Democrático de los Pueblos (HDP), la tercera fuerza política de Turquía, alertó de que, a pesar de los intentos del régimen de asociar al PKK (Partido de los Trabajadores de Kurdistán) o a las YPG (Unidades de Protección del Pueblo) al atentado ocurrido el

pasado 13 de noviembre en Estambul, de las 25 personas que fueron detenidas tras el ataque, “muchos de ellos, incluida Albashir (la acusada principal), o bien han trabajado anteriormente con el Estado Islámico (ISIS) o las fuerzas proxy de Turquía en Siria, como el

Ejército Sirio Libre (ESL), o tienen vínculos familiares con dichas organizaciones”.

A continuación reproducimos el comunicado completo del HDP:



En la noche del 19 al 20 de noviembre, Turquía lanzó un gran ataque aéreo y de artillería contra el norte y el este de Siria (Rojava). Esto se presentó como una respuesta al atentado de Estambul seis días antes, que el ministro turco del Interior, Süleyman Soyulu, había atribuido, a la mañana siguiente, al “grupo terrorista PKK/YPG”; el gobierno turco se niega a distinguir entre el PKK y las YPG.

Tras el atentado, la prohibición de compartir información distinta sobre el suceso de las declaraciones del gobierno, limitó las críticas a la versión oficial. Todo atentado exige una investigación exhaustiva de su causa y sus autores, pero aún más cuando se utiliza como *casus belli*.

También debemos señalar que el derecho internacional no justificaría, en ningún caso, una respuesta militar a un atentado terrorista de este tipo. El HDP presentó una propuesta en el Parlamento turco para que se investigara a fondo el atentado, pero esta propuesta fue rechazada por los votos de la coalición mayoritaria (*de los partidos*) AKP-MHP que apoya plenamente al presidente Erdogan.

Mazloun Abdi, comandante en jefe de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), que colaboran estrechamente con la Coalición Internacional contra el ISIS y que incluye a las YPG, ha pedido una investigación internacional.

Dicha investigación, si es que alguna vez se lleva a cabo, tardará mucho en producirse. Mientras tanto, queremos exponer por qué la narrativa del gobierno turco no tiene ninguna base en pruebas y contradice toda lógica. Aquellos que le dan crédito cuando se utiliza para apoyar una guerra agresiva, proporcionan apoyo a esa agresión.

Nuestro conocimiento hasta ahora tiene que basarse en la información presentada en los medios de comunicación pro gubernamentales, por lo que no podemos saber hasta qué punto es exacta o qué más se sabe, pero no se ha hecho público.

Sin embargo, está claro que la narrativa oficial ofrecida por el ministro del Interior y la policía bajo su control, está plagada de incoherencias, contradicciones e improbabilidades, que aumentan con cada nueva prueba que se publica.

Tanto el PKK como las YPG han negado firmemente su implicación en el atentado y han expresado sus condolencias a las víctimas. El gobierno turco ha utilizado este atentado como pretexto para legitimar otro ataque contra los kurdos al otro lado de la frontera, alegando que se trataba de un caso de “legítima defensa”.

Los detalles básicos de la historia siguen cambiando. Por ejemplo, se nos dijo que Ahlam Albashir, la mujer acusada de colocar la

bomba, entró en Turquía a través de Afrin (*Rojava*). Más tarde, esto cambió a Idlib (*provincia de siria ocupada por Ankara*). Nos dijeron que llevaba cuatro meses en Turquía. Los vecinos dijeron que había vivido allí durante un año. Nos dijeron que había dejado la bolsa con la bomba durante un tiempo y que luego había regresado, pero las pruebas del circuito cerrado de televisión contradecían esto.

Nos dijeron que era una agente entrenada del PKK y tanto que iba a huir a Grecia como que iba a ser “eliminada”. Pero fue capturada en Estambul, y la ropa que llevaba en el momento del atentado se encontró en el piso con ella.

Más de 25 personas han sido detenidas tras el atentado, pero ni siquiera una de ellas es kurda. Todos ellos son de ascendencia árabe y muchos de ellos, incluida Albashir, o bien han trabajado anteriormente con el Estado Islámico o las fuerzas proxy de Turquía en Siria, como el Ejército Sirio Libre (ESL), o tienen vínculos familiares con dichas organizaciones.

Todo ello socava la narrativa oficial del gobierno turco, que culpó instantáneamente a los kurdos de Siria, lo que consideramos un esfuerzo por encubrir y mistificar la situación, en lugar de revelar la verdad y averiguar quién está realmente detrás del atentado.

Mazloun Abdi declaró a *Al Monitor* que las fuerzas de autodefensa habían investigado los antecedentes de Albashir y habían determinado que “procede de una familia vinculada al Estado Islámico”. Tres de sus hermanos murieron luchando por el Estado Islámico. Uno murió en Raqqa, otro en Manbij y un tercero en Irak. Otro hermano es comandante de la oposición siria apoyada por Turquía en Afrin. Estuvo casada con tres combatientes diferentes del Estado Islámico y la familia es de Alepo.

Ahmad Haj Hasan, acusado de organizar el atentado, habría declarado a la policía que su hermano murió combatiendo en el Ejército Sirio Libre.

El teléfono de Albashir mostró que había recibido un par de llamadas de Mehmet Emin İlhan, presidente de distrito del Partido del Movimiento Nacional (MHP), que está aliado con el gobernante Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) y proporciona al gobierno un apoyo vital.

En respuesta a este descubrimiento, İlhan vaciló entre admitir y negar que hubiera sido llamado a declarar ante la policía. Afirmó que la cuenta telefónica que se había comunicado con la terrorista le había robado su identidad. No ha habido información sobre investigaciones posteriores de esa cuenta telefónica para comprobar la veracidad de esta afirmación.

Si se trata efectivamente de un caso de usurpación de identidad, hay que encontrar al verdadero autor de la llamada. No es nada difícil identificar quién es el autor de la llamada, pero no hay absolutamente ningún avance en este sentido. Sospechamos que no existe ese “otro autor” de la llamada.

Para concluir:

Hemos visto cómo se ha utilizado el bombardeo como excusa para atacar el norte y el este de Siria, de acuerdo con el objetivo declarado públicamente por el gobierno turco de controlar una franja de 30 kilómetros a lo largo de toda la frontera.

Observamos que no sería la primera vez que el gobierno atribuye erróneamente un atentado al PKK (véase, por ejemplo, el atentado

en Ankara en octubre de 2015, o el atentado en Diyarbakir en noviembre de 2016, que fue reivindicado por ISIS; que había fuertes sospechas (incluso en un informe de seguridad de la Unión Europea) de implicación de la inteligencia turca en los atentados de ISIS que precedieron a las elecciones de noviembre de 2015; y que Turquía ha llevado a cabo invasiones en Siria en el periodo previo a todas las votaciones clave recientes, empezando por el ataque a Jarablus, antes del referéndum de 2017.

El gobierno de Turquía afirma que existen amenazas a la seguridad por parte de las FDS y las YPG en el norte de Siria, y que el ejército turco está haciendo uso del derecho a la autodefensa.

Los datos del Armed Conflict Location and Event Data Project (ACLED) muestran, sin embargo, que la realidad es exactamente la con-

traria a este discurso oficial: Turquía ha sido la principal amenaza para la seguridad de los kurdos en Siria desde que derrotaron a ISIS.

Desde el 1 de enero de 2017 hasta el 1 de agosto de 2020, los datos de ACLED “registraron 3.319 ataques del ejército turco o de proxys turcos contra las FDS/YPG o civiles en Siria, en comparación con 22 ataques de las FDS/YPG a Turquía. De esos 22 incidentes, 10 no pudieron verificarse de forma independiente. En otras palabras, es posible que el número real de ataques transfronterizos atribuidos a las YPG/FDS no sea superior a 12.

Además, estos 12 incidentes ocurrieron todos después de que Turquía lanzara la Operación Primavera de Paz, el 9 de octubre de 2019.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina

Estados Unidos y Rusia frenan la operación terrestre turca, pero los avances kurdos están en peligro

Los planes turcos de llevar a cabo una operación terrestre contra las zonas controladas por los kurdos en Siria, se han visto paralizados por las objeciones de Rusia y Estados Unidos, pero parece estar tomando forma una estrategia de presión sostenida para deshacer progresivamente los avances kurdos sobre el terreno.



Las propuestas que Moscú y Washington habrían presentado para apaciguar a Ankara, reducirían el área de control de la Administración Autónoma kurda de facto en el Norte de Siria (AANES), aunque impedirían la presencia de tropas turcas sobre el terreno. Además, las conversaciones de Turquía con Rusia se basan en la posibilidad de que Ankara normalice sus relaciones con Damasco y de que los rusos utilicen esa posibilidad para presionar a los kurdos para que lleguen a un compromiso con el gobierno sirio.

Siria ocupó un lugar destacado en la agenda de las conversaciones turco-rusas celebradas en Estambul, los días 8 y 9 de diciembre, dirigidas por los viceministros de Asuntos Exteriores de ambos países, y a las que asistió el enviado del Kremlin para Siria, Alexander Lavrentyev. “Todavía no se ha lanzado ninguna operación terrestre, lo que significa que ya ha habido un resultado positivo. Seguiremos adelante”, declaró el viceministro ruso de Asuntos Exteriores, Mijaíl Bogdánov, durante las conversaciones. El tema también se trató en una llamada telefónica, el 11 de diciembre, entre el presidente Recep Tayyip Erdogan y su homólogo ruso, Vladimir Putin.

Moscú y Washington no han revelado oficialmente sus propuestas, pero se han filtrado algunos detalles.

Según un funcionario turco que habló con *Al Jazeera* el pasado 7 de diciembre, Ankara ha exigido que Moscú y Washington presionen a las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), dirigidas por kurdos, para que se retiren de Manbij, Til Rifaat y Kobanê en un plazo de dos semanas o se enfrenten a una ofensiva terrestre. Los estadounidenses

respondieron con una propuesta para reestructurar las FDS y dar a sus componentes árabes un papel más importante en las tres ciudades, dijo el funcionario. Turquía, sin embargo, insistió en que el control de las FDS sobre las instalaciones petrolíferas debía terminar antes de considerar cualquier propuesta estadounidense.

Los rusos, por su parte, propusieron en Estambul que las FDS se retiren de Kobanê y Manbij, mientras que las Asayish -la fuerza de seguridad interna de la Administración Autónoma- permanezcan con la condición de ser incorporadas a las fuerzas gubernamentales, informó *Asharq al-Awsat*. La parte turca pidió tiempo para evaluar la oferta, reiterando que ningún elemento de las FDS debe permanecer en una franja de 30 kilómetros de profundidad a lo largo de toda la frontera. Las FDS ya habrían aceptado esta propuesta.

Turquía considera a las fuerzas kurdas sirias como una amenaza para la seguridad nacional y equipara a las Unidades de Protección Popular (YPG) -la columna vertebral de las FDS respaldadas por Estados Unidos- con el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), el grupo armado que ha luchado contra Ankara desde 1984 y está designado como grupo terrorista.

Una fuente kurda dijo a *Al Monitor* que, oficialmente, las FDS se habían retirado de las áreas citadas en un acuerdo de 2019 entre Rusia y Turquía, pero subrayó que el acuerdo no cubría a las Asayish. “Las FDS no están en contra de la propuesta rusa, que se basa en el acuerdo de 2019, pero las Asayish deben incorporarse a las fuerzas del régimen”, dijo. Al parecer, Turquía insiste en que las Asayish también debe marcharse.

Damasco, según la fuente, se mantiene intransigente en cuanto a la autonomía formal de los kurdos y sigue presionando firmemente para que se retiren las fuerzas estadounidenses de las zonas controladas por los kurdos y el control de los yacimientos petrolíferos, pero es poco probable que rechace la propuesta sobre las Asayish. “Podría encontrarse una fórmula intermedia sobre las Asayish. Se han producido algunos contactos, y la impresión es que el régimen podría ser flexible al respecto”, dijo la fuente. A diferencia de su rigidez en cuestiones políticas, Damasco se ha mostrado más dócil en el ámbito militar, señaló la fuente. “Las Asayish y las fuerzas del régimen han adquirido experiencia trabajando codo con codo en Qamishlo y Heskê. Además, las fuerzas del régimen están ahora presentes a lo largo de toda la frontera. Hay una coordinación permanente en materia de seguridad”, añadió. En declaraciones a *Asharq al-Awsat* la semana pasada, el comandante de las FDS, Mazloum Abdi, descartó

la retirada de las Asayish. Refiriéndose a los acuerdos de 2019, dijo: “No acordamos el regreso de las instituciones del régimen. Sólo acordamos la guardia fronteriza y la presencia del régimen en la frontera”. Preguntado por la propuesta rusa de retirada de las FDS de Manbij y Kobanê en favor de las fuerzas gubernamentales, señaló: “El régimen tiene allí más fuerzas que nosotros, casi el doble que las nuestras. El régimen está desplegado en Kobanê, Manbij y Til Rifaat. Un ataque a Kobanê y Manbij será más un problema para el régimen que para nosotros”.

Las FDS no se oponen a formar parte del ejército sirio, pero eso requeriría una solución constitucional, dijo Abdi, añadiendo que estaría dispuesto a ir a Damasco para mantener conversaciones, una vez que las condiciones estén maduras para un acuerdo.

Según la fuente kurda, “Damasco está reconsiderando las cosas a la luz de la oferta de normalización de Turquía. ¿Debe llegar a un acuerdo con Ankara o reconciliarse con los kurdos? Como Ankara no cumpliría las condiciones de Damasco, el régimen está tanteando el terreno por nuestra parte. Puede que finalmente opte por un acuerdo con los kurdos”.

Una segunda fuente kurda dijo que las fuerzas armadas que se habían desplazado al norte ante el aumento de los ataques turcos, desde el 20 de noviembre, podrían retirarse de nuevo en línea con el acuerdo de 2019 si se dieran las garantías adecuadas. En cualquier caso, los

consejos militares a los que están afiliadas las Asayish permanecerán, añadió la fuente.

A ojos de Ankara, las YPG y los consejos militares son lo mismo, de ahí su afirmación de que el acuerdo de 2019 -que exigía la retirada de las YPG de las zonas fronterizas, así como de Manbij y Til Rifaat- no se ha cumplido.

Según la segunda fuente, Washington no se opone a que los kurdos discutan su futuro estatus con el gobierno de Bashar al Assad, y Abdi está dispuesto a ir a Damasco para allanar el camino hacia una solución e impulsar las negociaciones ante la perspectiva de que los contactos entre la inteligencia turco-siria evolucionen hacia un diálogo político. “Assad podría recurrir a los kurdos, pero Rusia e Irán lo obstaculizan”, afirmó la fuente.

En caso de una retirada de las FDS en favor de las fuerzas gubernamentales, se espera que se acelere el ritmo de normalización entre Ankara y Damasco. La opinión predominante entre los kurdos es que una eventual reconciliación turco-siria se basaría en el objetivo de deshacer por completo los avances kurdos, por lo que llegar a un acuerdo con Damasco antes de que eso ocurra se considera vital.

FUENTE: Fehim Tastekin / Al Monitor / Traducción Rojava Azadi Madrid

Levantamiento en Irán: ¿qué exigen las mujeres kurdas?

¿Qué mejor forma de describir la situación de las mujeres kurdas en el Kurdistán iraní (Rojhilat) que empezar por el caso de Jina Amini, cuyo rostro se ha convertido en el símbolo de la resistencia contra la República Islámica de Irán?



Fue en el entierro de Jina que las mujeres kurdas decidieron, una vez más, que ya habían tenido suficiente: basta de injusticia, basta de violencia, basta de deshumanización. Con indignación y dolor, las mujeres se quitaron los pañuelos y comenzaron a corear el eslogan kurdo “Jin, Jiyan, Azadî”, que significa “mujer, vida, libertad”, y también la consigna “¡Muerte al dictador!”.

Es bien sabido que su resistencia provocó rápidamente un levantamiento a nivel nacional, que ahora está bien entrado en su segundo mes. En las últimas semanas, el Estado iraní ha escalado la violencia y la represión en regiones pobladas por kurdos y otras minorías.

Para que las mujeres kurdas se apropien de sus experiencias y centren sus voces y visiones de libertad, nosotras, las autoras, hemos hablado con muchas mujeres que viven en el Kurdistán iraní antes de escribir este artículo. Han compartido detalles íntimos de su vida personal con nosotras. Nos gustaría agradecerles su valentía.

Jin – Mujeres

A medida que se desarrolla esta revolución, muchos observadores continúan destacando el hecho de que las protestas estallaron primero entre las mujeres kurdas. Este detalle es fundamental, debido a la posición particularmente sensible de las mujeres kurdas en Irán y su larga historia de resistencia.

Para las mujeres kurdas, la muerte de Jina Amini no fue un hecho aislado. Evocó sentimientos de profundo trauma y tragedia histórica, un contundente recordatorio de la opresión sistemática que deben soportar en su vida cotidiana.

Para comprender el contexto en el que viven las mujeres kurdas, primero debemos afirmar que Irán es un país en el que todas las personas que critican a la República Islámica o se involucran en el activismo social, ponen en riesgo su libertad, seguridad y vida. Hay grandes discrepancias socioeconómicas. Millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza y las tasas de desempleo son altas. Sin embargo, ciertos factores hacen que algunos ciudadanos y ciudadanas sean aún más vulnerables a la discriminación y la violencia.

Todas las mujeres en Irán enfrentan la discriminación en la ley y en la práctica en áreas que incluyen el matrimonio, el divorcio, el empleo y la herencia. Además de esto, no existen leyes funcionales para proteger a las mujeres de la violencia doméstica.

Las mujeres no persas están aún peor. Según la relatora especial de las Naciones Unidas sobre la violencia contra la mujer, la discriminación estatal contra otros grupos étnicos y religiosos está institucionalizada en Irán. Las mujeres de esos grupos experimentan múltiples formas de marginación.

Para las mujeres kurdas, baluches, árabes y bahá'ís, entre otras, estos múltiples niveles de discriminación incluyen la etnia y la religión además del género. Por lo tanto, su opresión es triple.

Por esta razón, el estatus de estas mujeres marginadas debe analizarse y problematizarse por separado del de las “mujeres iraníes”, debido a las circunstancias y condiciones muy diferentes entre los pueblos dentro de las fronteras de Irán.

Jiyan – Vida

Las kurdas en Irán han sido objeto de asimilación forzada, persecución, tortura y ejecuciones desde el establecimiento de la República Islámica.

A veces, las tácticas represivas del Estado son más sutiles: por ejemplo, el idioma kurdo a menudo se tolera en la esfera privada al mismo tiempo que se prohíbe en la vida pública. En otras ocasiones, son más explícitos: cualquier activismo social y político kurdo puede convertirse en motivo de enjuiciamiento, largas penas de prisión e incluso la pena de muerte.

El caso de Zahra Mohamadi, de 29 años, es un ejemplo. Es una activista de la sociedad civil que actualmente cumple cinco años de prisión simplemente por enseñar su lengua materna a niños kurdos. Esto solo es suficiente para explicar la alienación experimentada por los y las kurdas. Pero la opresión y la discriminación no se dirigen únicamente a las expresiones de identidad cultural y lingüística.

Debido a la extrema negligencia del Estado en el Kurdistan iraní, la tasa de alfabetización de las mujeres y niñas kurdas, especialmente en las zonas rurales, se encuentra entre las más bajas de Irán. Muchas mujeres kurdas, especialmente las de mayor edad, no hablan ni entienden farsi en absoluto. Las provincias que conforman el Kurdistan iraní son algunas de las más pobres, con algunas de las tasas de desempleo más altas del país.

Aquellas niñas que superan estos desafíos temprano en sus vidas deben continuar luchando contra los obstáculos por el derecho a la educación superior y al empleo. Las prácticas sancionadas por la Ley Gozinesh, de 1985, prohíben directamente que determinados grupos religiosos y étnicos participen plenamente en la vida civil. Este es un sistema estatal que monitorea no solo a qué religión y grupo étnico pertenecen sus ciudadanos y ciudadanas, sino también si algún miembro de la familia tiene afiliaciones políticas, o si un pariente ha sido encarcelado alguna vez. Las familias están marcadas como partidarios o enemigos de la “Revolución Islámica”.

Por lo tanto, las oportunidades de trabajo son extremadamente difíciles de conseguir. La oferta de empleo estatal a menudo requiere que las mujeres jóvenes abandonen las ciudades kurdas, un paso arriesgado que no todas las mujeres están dispuestas (o su familia les permite) tomar. Las mujeres con las que hemos hablado han denunciado la exposición que sienten en las ciudades no kurdas debido a su origen étnico y religioso además de su género. Esto no significa que la esfera privada sea necesariamente siempre un espacio más seguro; por el contrario, también existen la violencia doméstica, los asesinatos por honor, la mutilación genital femenina y la autoinmolación.

En los últimos años, muchas mujeres no han tenido otra opción que dedicarse al trabajo *kolbar*, convirtiéndose en las principales proveedoras financieras de sus familias. Esto significa trabajar como mensajeros que llevan mercancías pesadas en la espalda al Kurdistan iraquí. Los kolbars trabajan en condiciones extremas por poco dinero y corren el riesgo de caerse de los bordes de las montañas, morir congelados o recibir disparos de las fuerzas de seguridad iraníes.

Azadi – Libertad

Históricamente, muchas mujeres kurdas se han unido a las fuerzas armadas de los partidos de oposición kurdos, que han resistido a la República Islámica desde su establecimiento y el ascenso al poder del ayatolá Jomeini. Para estas mujeres, la lucha armada es tanto una vía para alejarse de la violencia indiscriminada de la República Islámica contra las mujeres y los kurdos como una oportunidad para liberarse de la represión patriarcal a nivel familiar y comunitario.

No hay nada romántico en la guerra y las armas. Estas mujeres son acogidas en un contexto caracterizado por el conflicto y la violencia. Llevan generaciones de trauma kurdo que transmiten a sus hijos. Son madres, hermanas, hijas, amigas y esposas de seres queridos perdidos por el Estado iraní. No tener más remedio que defenderse a uno mismo y a la comunidad con la propia vida, habla de las circunstancias en las que existen un individuo y una comunidad.

A pesar de las diferencias, se puede establecer un paralelo entre estas mujeres luchadoras y las mujeres que protestan pacíficamente durante la revolución en curso. Cada vez que salen por la puerta, las mujeres que luchan y las mujeres que protestan arriesgan sus vidas. Están dispuestos a morir por el derecho a vivir como seres humanos libres, sin que el Estado o el patriarcado dicten cómo pueden vivir y quiénes pueden ser o no ser.

Y, tal vez, este mínimo común denominador pueda proporcionar al resto de Irán información sobre la lucha de más de 40 años de las mujeres kurdas contra la República Islámica.

Volviendo a Jina Amini, su esencia central manifestó al enemigo supremo del Estado. Era una mujer, kurda y musulmana sunita.

Las mujeres kurdas como ella quieren caminar libremente por las calles sin temer por sus vidas. Quieren el derecho a sus propias opciones de vida, a su cultura, a su lengua materna, a su literatura y arte, a su historia escrita y a su patrimonio. Quieren vivir en sus países de origen sin el mensaje constante de que son intrusos. Quieren autonomía corporal y el fin de prácticas como la MGF. Quieren que su sexualidad sea propia. Quieren vivir una vida libre de guerras, traumas y violencia, sin la necesidad de tomar las armas o salir a la calle en defensa propia.

Como mujeres kurdas, nos hemos centrado en lo que distingue la lucha de nuestra comunidad. Igualmente importante es que nuestras hermanas baluches, afganas, árabes y bahá'ís, entre otras, reciban urgencia, plataformas y foros donde puedan problematizar y retratar las muchas capas de discriminación que constituyen sus situaciones específicas.

Al referirse a las mujeres en Irán y sus demandas y deseos, tengan en cuenta que no existe un único análisis explicativo. Este es un país con una compleja red de prácticas discriminatorias y de alterificación no solo por motivos de género, sino también por etnia y religión. Es en estas intersecciones donde se despliega la realidad. Por esta razón, la representación es importante en todos los contextos y escenarios con respecto a las mujeres en Irán.

FUENTE: *Rezan Labady – Ala Riani / Kurdish Peace Institute / Traducción y edición: Kurdistan América Latina*

Erdogan se la juega al todo o nada en las elecciones de 2023

El drama de la calle Istiklal que dejó un saldo de seis muertos y 81 heridos, permitió que el presidente turco acusara al Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK) y al Partido de la Unión Democrática (PYD) –fuerza política esencial de la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria (AANES)- de ser los autores del atentado. Apenas cometido, ambas organizaciones negaron cualquier responsabilidad en esa acción terrorista, y al poco tiempo quedó claro que la acusación era infundada. La presunta culpable es una árabe vinculada con Estado Islámico (ISIS) por sus lazos familiares y matrimonios sucesivos. Además, su teléfono celular contenía el número de un responsable de un partido de extrema derecha turco.



Sin embargo, Ankara desató un diluvio de hierro y fuego contra los kurdos, eternos chivos expiatorios. Aviones F-16 bombardearon el Rojava (Kurdistán sirio), en particular Tal Rifaat y Kobane. Los ataques destruyeron hospitales, escuelas, silos de maíz e instalaciones petroleras, y ocasionaron víctimas civiles. La agencia de prensa *Hawar News*, con base en el Rojava, indicó que el ejército turco efectuó disparos de morteros y de tanques en los distritos de Shera y Sherawa, así como en los cantones de Afrin y de Shehba, donde se instalaron refugiados de Afrin tras la invasión turca de 2018.

El 18 de junio de 2023, los pueblos de Turquía serán llamados a las urnas para la elección presidencial y legislativas. El presidente saliente es otra vez candidato. Enfrente tiene al alcalde de Estambul, Ekrem Imamoğlu, miembro del Partido Republicano del Pueblo (CHP, izquierda kemalista), que hasta ahora lo supera en las encuestas. Erdogan, que según el instituto de estadísticas Metropoll cuenta con el 36% de las intenciones de voto, también tendrá que seguir de cerca la postura expresada en conjunto por seis partidos opositores –el Partido Republicano del Pueblo (CHP), el Partido del Bienestar (RP), el Partido del Futuro, fundado por Ahmet Davutoglu, ex primer ministro y compañero de ruta del presidente; el Partido de la Felicidad (de tendencia islamista) y el Partido Democrático de los Pueblos (HDP)–, todos favorables al regreso de un sistema parlamentario fortalecido.

Aumentos importantes del salario mínimo

A estas dificultades políticas se suma una situación económica paradójica. No obstante una inflación galopante (85% según datos oficiales, es decir, cinco puntos mayor que en septiembre), una moneda que se desplomó y desde el 1 de enero ha perdido más del 28% de su valor frente al dólar, un empobrecimiento generalizado de las poblaciones –excepto algunos privilegiados–, sin embargo, el crecimiento y el Producto Interior Bruto (PIB) de Turquía aumentan, y el país actualmente asciende al puesto de 17ª potencia económica mundial. El crecimiento y la exportación son los dos mantras del presidente, persuadido de que, a largo plazo, sus decisiones económicas darán frutos.

Para hacer esperar a las clases populares, este año Erdogan aumentó dos veces el salario mínimo, un 50% en enero y un 30% más en julio. Para el comienzo del año próximo se espera un nuevo aumento. En

paralelo, para reflotar las reservas del Banco Central, se presentan dos donantes generosos: Arabia Saudita y Catar. El primero propone depositar 5.000 millones de dólares (4.750 millones de euros) y el segundo, el doble. Para justificar este conjunto heterodoxo, el ministro de Economía, Nureddin Nebati, explica que su política “representa una ruptura epistemológica con el pensamiento económico neoclásico y su importancia crece con las ciencias de la conducta y de la neuroeconomía”. Es poco probable que estos argumentos tranquilicen a quienes sufrieron aumentos del 99% en gastos de alimentos, 85% en los de vivienda y 117% en transporte.

Si quiere lograr la reelección, Erdogan tiene que convencer más allá de su terreno y asegurarse algo más que los votos de sus seguidores del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) y los de su aliado, el Partido de Acción Nacionalista (MHP) y los vasallos de su rama paramilitar, los fascistoides Lobos Grises. Para hacerlo, accionó una vez más la palanca del nacionalismo y del racismo anti-kurdo. En este contexto, la bomba de la calle Istiklal en Estambul (si no fue colocada por los servicios secretos turcos) fue una sorpresa prometedora.

Multiplicación de las amenazas contra los kurdos

Ahora la prioridad del presidente es reunir “en torno a la bandera” a quienes recuerdan con horror la proliferación de los atentados, entre 2015 y 2017. Y señalar, para venganza popular, a los enemigos que se le resisten: el PKK en los montes Qandil, al norte de Irak; y el PYD, en el Rojava sirio. Erdogan multiplicó las operaciones militares contra esos enemigos, utilizando los drones Bayraktar TB2 para cometer asesinatos selectivos de responsables del PKK y del PYD, e invadiendo tres veces el norte de Siria.

Al respecto, Hisyar Özsoy, diputado kurdo y miembro del HDP, recuerda que antes de cada elección, el gobierno ordenó una serie de ataques: “Se realizaron operaciones transfronterizas antes de las elecciones de 2015. Se lanzó una operación militar en Yarábulus antes del referéndum de 2017; en Afrin, antes de las elecciones legislativas de 2018, y en Serêkaniyê-Gîre Spî, antes de las elecciones locales de 2019”.

Luego del atentado, Erdogan se refirió a las amenazas y dijo que los bombardeos en Rojava eran el prelude de una nueva operación militar orientada a establecer un “cinturón de seguridad” de 30 kilómetros de profundidad a lo largo de la frontera con Siria. Pero hasta ahora, sin embargo, se ha encontrado con una reticencia doble: la de los norteamericanos y la de los rusos.

Las preocupaciones de Estados Unidos y de Rusia

Estados Unidos dice estar particularmente preocupado por las consecuencias de esa operación, ya que los 900 militares estadounidenses que colaboran a diario con las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), una alianza de combatientes kurdos, árabes y siriacos, se enfrentan a una resiliencia preocupante de Estado Islámico, y estiman que los yihadistas ascienden a 6.000 o, incluso, 10.000 hombres. La perspectiva de que las FDS tuvieran que dejar a los 50.000 islamistas que mantienen encerrados en su campo de Al-Hol para dedicarse a luchar contra los invasores turcos es un motivo de sobra para producir escalofríos en el Pentágono. Ningún militar norteamericano quiere recordar la humillación de la derrota en la prisión de Hasaka, en el noreste, de donde los yihadistas lograron hacer fugar a varios centenares de los suyos luego de seis días de feroces combates contra las FDS, que contaban con el apoyo de las fuerzas de la Coalición. En el caso de los rusos, la preocupación que les genera un eventual ataque turco tiene que ver con el apoyo que le brindan a Bashar Al Assad. Una

invasión turca seguida de una ocupación permanente del territorio conquistado sería un elemento adicional en la fragmentación del país y contribuiría a deteriorar la situación ya incierta del *rais* de Damasco, quien pretende controlar el 70% del país, pero solo manda en 15% de sus fronteras. Además, Vladimir Putin y Bashar Al Assad sospechan que Erdogan, luego de conquistar Tal Rifaat y Manbij, querría apoderarse de Alepo.

Para contrarrestar la desconfianza de los estadounidenses, el presidente turco cuenta con la carta del veto al ingreso de Suecia y Finlandia en la OTAN. Y para Moscú, Erdogan ha pasado a ser un intermediario indispensable entre Rusia y Ucrania. ¿Estos dos puntos a favor son suficientes para que gane las elecciones? Como se sabe, nada está decidido todavía, pero las amenazas empiezan a distinguirse. Así que los kurdos de Rojava, portadores de un proyecto de sociedad que rompe con los que predominan en Oriente Próximo, corren mucho peligro.

Aumentar su zona de influencia en Siria

Si la aventura militar al final se torna imposible, no solo significará una afrenta para el presidente turco, sino también un freno para su expansionismo neo-otomano. Porque, más allá de la reelección, el asunto es extender su zona de influencia en Siria: tomar Tal Rifaat y Manbij, al oeste del Éufrates, y Kobane, Ain Issa y Tal Tamer, al este de ese río; continuar la depuración étnica iniciada en Afrin; expulsar a los kurdos para reinstalar exiliados sirios. Eso sería redondear las primeras conquistas, esperando tiempos mejores. El “sultán de Ankara” ya ejerce un control absoluto en la región de Idlib (tres millones de habitantes) a través del grupo takfiri Hayat Tahrir al-Sham (HTS), comandado por su servidor, Mohamed Al-Golani.

En Irak, una derrota militar del PKK le permitiría a Erdogan reforzar la presencia de sus 120 bases –conectadas por rutas construidas por el ejército turco– y conservar, pese a las reiteradas exigencias del Parlamento de Bagdad, aquella situada a 30 kilómetros de la ciudad de Mosul, que el presidente turco reivindica como antigua integrante del Imperio Otomano. Este cuestionamiento implícito del Tratado de Lausana, que en 1923 definió las fronteras de Turquía, lo llevó a proferir amenazas para nada ambiguas contra Grecia: “Su ocupación

de las islas del mar Egeo cercanas a Turquía no nos vincula en nada. Llegado el momento, haremos lo que sea necesario. Podemos llegar de pronto, a la noche”.

Con esa retórica guerrera anticuada, Turquía logró inmiscuirse en la guerra civil en Libia junto con el gobierno de Trípoli. Y en lo relativo a Chipre, Erdogan, inflexible, se niega a cualquier negociación que conduzca a la reunificación de la isla.

Este apetito de apropiación territorial y esta voluntad de ejercer influencia también se expresó recientemente en el Cáucaso cuando, para disgusto de Irán, Erdogan apoyó a Elham Alíyev, el presidente de la República de Azerbaiyán, hablando de la anexión del Azerbaiyán iraní a su país. Recordemos que, en diciembre de 2020, durante los enfrentamientos entre Azerbaiyán y Armenia en torno al Alto Karabaj, el presidente turco declaró “una sola nación, dos Estados”, y legitimó su ayuda a Bakú en nombre de la “turquicidad”. Esa solidaridad se materializó en un envío de armas y de 1.500 mercenarios sirios, fuerzas supletorias integradas por supervivientes del Ejército Libre Sirio (ELS) o de grupos yihadistas, que ocuparon el frente de batalla en sustitución del ejército turco.

En este contexto de “despertar de los imperios”, Erdogan también reactivó el concepto de panturquismo –forjado por el movimiento identitario Jóvenes Turcos a comienzos del siglo XX, que suponía una unidad lingüística–, y aprovechó para firmar acuerdos económicos y de seguridad con las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central (Azerbaiyán, Turkmenistán, Uzbekistán, Kirguistán y Kazajistán). La iniciativa no cayó para nada bien en Moscú.

Una nueva reelección de Recep Tayyip Erdogan no solo fortalecería a un régimen autoritario que empobreció el país, multiplicó los arrestos arbitrarios y provocó gran cantidad de exilios (más de 20.000 personas hicieron una solicitud de asilo en la Unión Europea en 2022). También implicaría darle un cheque en blanco a un déspota, para que prosiga con sus ambiciones territoriales.

FUENTE: Jean Michel Morel / Orient XXI / InfoLibre / Traducido del francés por Ignacio Mackinze

¿Se puede detener el asalto de Turquía al norte de Siria?

El 20 de noviembre, Turquía lanzó la “Operación Garra-Espada”, una amplia campaña de ataques aéreos en el noreste de Siria. Turquía atacó más de 265 lugares, incluidas infraestructuras civiles, destruyendo una escuela, hospitales, silos de grano, centrales eléctricas y de agua, e instalaciones petrolíferas. El ataque de Ankara causó veintiocho muertos, catorce de ellos civiles. Lo más sorprendente fue el ataque aéreo contra la base conjunta de la Coalición para Derrotar a Daesh y las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), gestionada por Estados Unidos, a tan solo 130 metros del personal estadounidense. Mientras Estados Unidos pedía una desescalada, Turquía continuaba con los ataques aéreos contra las fuerzas de seguridad que custodiaban el campamento de Al Hol, que alberga a más de 50.000 familiares de combatientes del ISIS. Afortunadamente, sólo unas pocas familias escaparon y fueron recapturadas posteriormente por las fuerzas de seguridad.

El presidente Recep Tayyip Erdogan ha anunciado planes para una invasión terrestre del norte de Siria. Durante las invasiones de Turquía en 2018 y 2019, múltiples organizaciones documentaron atrocidades horribles, con las fuerzas turcas y las respaldadas por Turquía

atacando a minorías religiosas y étnicas, incluidos yezidíes, cristianos y kurdos, especialmente mujeres. *Genocide Watch* dijo: “Turquía ha cometido crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad en el norte de Siria. En las zonas bajo control de Turquía, los civiles han sido objeto de horribles crímenes de lesa humanidad cometidos por las fuerzas turcas y las milicias apoyadas por Turquía”. Amy Austin Holmes, entonces miembro del *Wilson Center*, declaró que miembros de minorías religiosas “han sido asesinados, desaparecidos, secuestrados, violados, detenidos, sometidos a conversiones religiosas forzadas y retenidos para pedir rescate hasta que sus familias pagan sumas exorbitantes para conseguir su liberación. Sus lugares de culto han sido destruidos, pintarrajeados y saqueados. Incluso sus cementerios han sido demolidos y vandalizados”.

Estos crímenes de guerra continuaron incluso después de finalizada la invasión, con atrocidades perpetradas en zonas gobernadas por milicias islamistas respaldadas por Turquía. Los investigadores de crímenes de guerra de las Naciones Unidas advirtieron que “Turquía debe refrenar a los rebeldes sirios a los que apoya en el norte de Siria que pueden haber llevado a cabo secuestros, torturas y saqueos de

propiedades civiles”. ¿Por qué debería preocuparse Estados Unidos lo suficiente por el noreste de Siria como para detener los continuos ataques turcos y otra invasión? Para empezar, las FDS han sido el principal socio de Estados Unidos en la lucha contra ISIS. Las Unidades de Protección del Pueblo (YPG) y las Unidades de Protección de las Mujeres (YPJ) se asociaron por primera vez con los Estados Unidos durante la batalla de Kobane, que terminó en enero de 2015 y cambió el rumbo como la primera victoria contra ISIS. Con el continuo apoyo aéreo y armamento estadounidense, retomaron valientemente Manbij, Raqqa y otras áreas de ISIS, culminando con la batalla final de Baghuz, en febrero de 2019. Para entonces, se habían convertido en las Fuerzas Democráticas Sirias, que son mayoritariamente árabes e incluyen también unidades cristianas sirio-asirias.



Aunque Turquía ha insistido en que es un socio más eficaz en la lucha contra ISIS, está claro que Ankara fue cómplice del crecimiento del grupo. De hecho, Brett McGurk, coordinador de la Casa Blanca para Oriente Medio, dijo en 2019 que los 40.000 combatientes extranjeros que se unieron a ISIS “todos vinieron a través de Turquía”. Además, ISIS estaba casi eliminado antes de la invasión de Turquía en 2019, y los continuos ataques de Ankara desde entonces han empoderado a ISIS para reconstruirse.

La construcción de la AANES

Mientras las FDS liberaban áreas del califato de ISIS, también empoderaban a los ciudadanos locales para construir un sistema de autogobierno, ahora llamado Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES). Organizando cada barrio por comunas, normalmente con unas 100 familias (no más de 300), los residentes eligieron copresidentes y vicepresidentes masculinos y femeninos, y establecieron diez comités abiertos a todos los residentes para gestionar sus propios asuntos. Varias comunas se combinan para formar un sub-distrito, y varios sub-distritos juntos forman un distrito, seguido de un cantón, una región y, por último, el nivel de AANES. El gobierno regional y las AANES tienen tres ramas de gobierno dirigidas por líderes elegidos: el Consejo Ejecutivo, el Consejo Legislativo y el Consejo de Justicia.

Miembros de todas las etnias y religiones están cuidadosamente incluidos en la dirección de la AANES, con copresidentes y vicepresidentes que representan toda la diversidad de sus propias comunidades, incluidos musulmanes kurdos y árabes, cristianos sirio-asirios, cristianos armenios, yezidíes, alauíes, circasianos, turcomanos y otros, y la mitad de todos los representantes son mujeres. En 2020, en colaboración con la *Freedom Research Foundation*, pasé un mes en el noreste de Siria investigando sobre el gobierno en cuatro de las siete regiones, visitando a los miembros y copresidentes de los comités en todos los niveles de gobierno. Descubrimos que la AANES tenía en realidad una sobrerrepresentación de minorías religiosas y étnicas en puestos oficiales, lo que creaba una sociedad en la que todos eran bienvenidos, independientemente de su etnia, religión o género. De hecho, la AANES tiene tres lenguas oficiales: kurdo, árabe y siríaco.

La AANES no es un gobierno improvisado, sino una democracia cuidadosamente planificada que llena los vacíos de gobernanza y seguridad que normalmente se producen cuando se elimina a los malos actores. Imaginemos que los vacíos de seguridad y gobernanza en las llanuras de Nínive y Sinjar (Shengal) hubieran sido llenados por los residentes, incluidas las diversas comunidades religiosas y étnicas minoritarias que viven allí, en lugar de por las milicias iraníes que se interpusieron en el vacío. La AANES nos ha demostrado que la gobernanza es la forma de hacer permanentes los logros obtenidos durante la acción militar. Así es como se pone fin a una “guerra eterna”.

Libertad religiosa notable

Conocí esta notable sociedad y las increíbles condiciones de libertad religiosa a través de la Comisión Estadounidense para la Libertad Religiosa Internacional (USCIRF, por sus siglas en inglés), donde trabajé durante cuatro años, incluso como presidenta durante mi último año. En la USCIRF, pusimos de relieve las condiciones de la AANES con dos audiencias. En ambas audiencias y en numerosos informes, la USCIRF contrastó las condiciones positivas de la AANES y el papel de la región como refugio de minorías religiosas frente a las zonas problemáticas bajo el régimen de Assad, la ocupación turca y Hayat Tahir al-Sham, un grupo yihadista.

Durante un viaje al noreste de Siria el pasado mes de mayo, visité una iglesia recién construida de conversos, en su mayoría cristianos. Me quedé atónita al ver que una organización islámica de imanes enviaba flores con una nota de felicitación (¿en qué otro lugar ocurre eso?). Esa misma semana, en Raqqa me reuní con miembros de la comunidad musulmana que venían de la inauguración de una iglesia cristiana armenia en el centro de la ciudad. Cuesta creer que algunas de estas zonas formaran parte del califato de ISIS hace apenas cinco años.

Justificar una invasión

Con la economía de Turquía desmoronándose, Erdogan es ahora profundamente impopular en su país. Está utilizando la falsa amenaza del “terrorismo” que emana de la frontera sur de Turquía para recabar apoyos antes de las elecciones del próximo año, a pesar de que no se han producido ataques fronterizos no provocados desde Siria. El terrible atentado de Estambul del 13 de noviembre proporcionó a Erdogan el pretexto perfecto para lanzar acusaciones contra el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) y, por extensión, contra el pueblo del noreste de Siria (que no es el PKK). La sospechosa no parece ser kurda, y hay muchas afirmaciones contradictorias que no cuadran. Erdogan es conocido por acusar falsamente a opositores kurdos de ser miembros del PKK, así que esto no es nada nuevo.

Estados Unidos no debe permitir que la mentira de Erdogan se utilice como excusa para una invasión del noreste de Siria. Aunque muchos en el noreste de Siria estuvieron afiliados al PKK en el pasado, la AANES y las FDS no forman parte del PKK. El pueblo del noreste de Siria construyó su gobierno para proporcionar un futuro a sus familias, no para atacar a Turquía. Son una amenaza para Turquía como Taiwán lo es para China. Turquía es una amenaza para la libertad, la paz y la seguridad en Siria. Corresponde a Estados Unidos y a la comunidad internacional hacer que las consecuencias de invadir Siria sean demasiado elevadas para Turquía.

FUENTE: Nadie Maenza / National Interest / Fecha de publicación original: 4 de diciembre 2022 / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

La salud de los habitantes de Rojava en peligro debido al bloqueo

Los territorios autónomos del norte y el este de Siria albergan a más de un millón de personas desplazadas. En Shehba, concretamente, se encuentran actualmente 400.000 personas que tuvieron que abandonar el cantón de Afrin tras la invasión turca de 2018.



La región está sometida a un fuerte bloqueo. Las zonas autónomas prácticamente ya no reciben ayuda, ya que el paso fronterizo de Sê-malka, cerca de la ciudad de Dêrik, está controlado por el PDK, el partido gobernante en el sur del Kurdistán (Bashur, norte de Irak), que colabora estrechamente con Turquía.

El paso fronterizo de Til Koçer (Al-Yarubiyah), controlado por el ejército iraquí más al sur, también se cerró en 2018 por decisión del Consejo de Seguridad de la ONU, después de que Rusia presionara para ello. El cierre se volvió a confirmar en 2020. El bloqueo de este paso fronterizo significa que las entregas de ayuda de la ONU desde Irak ya no son posibles y el régimen sirio está bloqueando las entregas de ayuda a través de Damasco.

El objetivo de Rusia era que las entregas de ayuda a la región sólo llegaran a través de Damasco y proporcionar así al régimen de Bashar Al Assad un medio más de ejercer presión contra la Administración Autónoma.

El régimen de Damasco está haciendo un buen uso de esta herramienta y bloquea prácticamente toda la ayuda humanitaria hacia el noreste

de Siria. Esto ejerce especial presión sobre la región de Shehba, que cuenta con unos 90.000 habitantes originales y otros 400.000 desplazados internos.

Para poder seguir atendiendo a la población, la Media Luna Roja Kurda (Heyva Sor a Kurd) ha instalado tiendas de campaña sanitarias en los campos de refugiados, y también se han instalado centros de salud en los pueblos alejados del hospital Afrin, que atiende a la región.

Actualmente, hay siete centros, uno en el campo de Berxwedan, otro en el de Serdem, en las localidades de Ehdas y Tel Rifat, así como en Ehrez, Birc Qas y Ziyaret.

Debido al bloqueo del régimen de Assad, los suministros de ciertos medicamentos se están agotando, y algunas medicinas ya no están disponibles. En los centros de la Media Luna Roja Kurda faltan medicamentos para la inflamación, la tensión arterial, la diabetes y los analgésicos, que necesitan sobre todo los menores de edad y los ancianos. No obstante, el personal de la organización humanitaria atiende a las personas según sus posibilidades e intenta compensar la falta de medicamentos recomendando hierbas para aliviar las infecciones.

Según la Media Luna Roja Kurda, antes del endurecimiento del bloqueo, 1.500 personas visitaban diariamente las instalaciones. Ahora la cifra ha llegado a superar las 2.000.

La agencia de noticias ANHA habló con Heyder Reşîd, director del centro de salud de la organización en el campo de Berxwedan. Reşîd advirtió sobre problemas masivos debido a la falta de equipos médicos y medicamentos. En particular, están amenazados los menores y ancianos con enfermedades respiratorias y resfriados. Los centros de salud se han quedado sin medicamentos para resfriados, enfermedades pulmonares e infecciones. Además, los vehículos están averiados por falta de combustible y los pacientes tienen que caminar para atenderse.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

Irán y Turquía: unidos para atacar a los kurdos

Los kurdos, que históricamente han vivido en el territorio entre Irak y Siria, se encuentran atrapados entre dos fuegos. Por un lado Turquía, que “desde hace tiempo bombardea las montañas” en las laderas de Amadiya y Zakho, y por otro, la “novedad” de Irán, que “ataca desde el lado de Erbil y Sulaymaniyah, mucho más cerca de las montañas”. Quien lo cuenta a *AsiaNews* es el padre Samir Youssef, párroco de Enishke, en la diócesis de Amadiya, en el Kurdistán iraquí. El sacerdote habla de una escalada de las operaciones de Teherán contra “los kurdos iraníes que huyeron” del país en el pasado. Recientemente, “atacaron un centro de refugiados”, dejando “al menos 11 civiles muertos”, entre ellos “una mujer embarazada” que murió junto con el niño que llevaba en su vientre “a pesar de los intentos de los médicos para salvarla”.

Aunque China intentó sabotear la votación, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU aprobó la formación de una misión para investigar la violenta represión de los ayatolá iraníes, en respuesta a la ola de protestas por el asesinato de la joven kurda de 22 años Jina Mahsa Amini a manos de la policía de la moral. La medida, sin embargo, no es suficiente para detener la mano de hierro de las autoridades de Teherán. En pocas horas, el régimen iraní detuvo a dos figuras de

alto perfil: Farideh Moradkhani, sobrina del guía supremo Alí Jamenei, famosa por sus batallas a favor de los derechos humanos; y el futbolista Voria Ghafouri. Ambos están acusados de “insultar y mancillar el honor de la selección nacional” y de “propaganda contra el Estado”.



En el lado turco, continúa la operación “Garra-Espada” (Claw Sword) impulsada por el presidente Recep Tayyip Erdogan contra los grupos combatientes kurdos PKK y YPG al otro lado de la frontera, en Irak y Siria. Se prepara el despliegue de tropas terrestres, mientras los cazas y drones bombardean la zona por cuarto día consecutivo. Los ataques pretenden ser una respuesta al atentado del 13 de

noviembre en Estambul, atribuido a una célula kurda, a pesar de que el PKK ha negado cualquier implicación en los hechos. El gobierno turco afirma que ya ha “neutralizado” a 254 “terroristas” y que está desplazando tanques y tropas sobre el terreno. Para Erdogan, esto es “sólo el principio” y el objetivo declarado es asegurar la frontera con Siria e Irak. Sin embargo, los críticos responden que es un mero intento de desviar la atención de las dificultades internas y la crisis económica en Turquía.

“Los iraníes han bombardeado y amenazado a los gobiernos de Erbil y Bagdad -explica el padre Samir-, diciendo que quieren seguir atacando a los kurdos para quitarles las armas. En realidad, se trata de una abrumadora mayoría de refugiados, a los que Teherán ataca con drones y cohetes, mientras que los ataques de los cazas se suceden desde Turquía. Un movimiento incesante, tanto que apenas se puede dormir por el estruendo”.

La situación es tal que el sacerdote se plantea si, a diferencia de las profundas divisiones del pasado, no existirá “alguna forma de colaboración” entre el sultán y los ayatolás para combatir a los kurdos.

El objetivo de Teherán “podría ser Sinjar (Shengal)”, prosigue. “Es una localidad que estuvo en el punto de mira del Estado Islámico en el pasado: es un puesto estratégico, una montaña codiciada que podría utilizarse para golpear a Israel en caso de un ataque”. “El pueblo kurdo -dice el párroco de Enishke, una zona en la que se han refugiado cientos de miles de cristianos y musulmanes que huyeron del ISIS

en 2014- se encuentra hoy en medio de dos fuegos: pero la novedad es Irán que, por primera vez, también bombardea intensamente las ciudades donde supuestamente se esconden las bases y los cuarteles generales de estos movimientos opositores”. Y sus cohetes, advierte, también han caído en “aldeas cristianas como la de Armuta, donde sus habitantes temen que se produzca una nueva escalada”.

“El ambiente es sombrío -dice-, y los bombardeos intensivos y sistemáticos pisotean la dignidad del país y provocan daños” en Irak y al Kurdistan. El atentado de Estambul “brindó al gobierno turco un pretexto para atacar con más fuerza”, mientras que Irán parece aprovechar la represión de las protestas para ajustar cuentas con los grupos disidentes que han huido al extranjero y que, según la versión oficial, estarían “avivando la protesta desde el exterior”.

En realidad, las manifestaciones en Irán tienen un carácter variado: en ellas participan cristianos, chiíes, suníes y kurdos que luchan por la libertad. “Por supuesto, estamos acostumbrados a la guerra -concluye el padre Samir-. Yo mismo nací en 1975 y viví la de Irán, luego la del Golfo, la invasión de Estados Unidos y el Estado Islámico. También estábamos acostumbrados a los ataques de los turcos, pero esta escalada con Teherán es más difícil de aceptar. En parte porque a nivel psicológico, nos hace revivir recuerdos de sufrimientos pasados”.

FUENTE: Asia News

Turquía e Irán entre los cinco principales Estados que más periodistas encarcelan

El Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ, por sus siglas originales), con sede en Estados Unidos, reveló que los cinco principales Estados que encarcelan periodistas de este año son Irán, China, Myanmar, Turquía y Bielorrusia.



Según el informe anual del CPJ, el número total de periodistas detenidos en Turquía aumentó de 18, en 2021, a 40, en 2022, tras los arrestos de 25 trabajadores kurdos de prensa en la segunda mitad de este año.

El Comité indicó que los medios independientes de Turquía siguen diezmados por los cierres ordenados por el gobierno y la obligación de decenas de periodistas de exiliarse o abandonar la profesión.

Los abogados de los comunicadores explicaron al CPJ que el gobierno turco encarceló a los periodistas por sospechas de terrorismo, como resultado de los continuos esfuerzos del país para silenciar a quienes asocia con el Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK), en virtud de la actual ley antiterrorista.

“Ahora, muchos temen que los últimos arrestos puedan señalar un nuevo asalto a la libertad de prensa antes de las elecciones del próximo año, especialmente dada la ratificación por parte del Parlamento turco, en octubre, de una controvertida ley de medios que ordena penas de prisión para aquellos que se considera que difunden desinformación”, alertó el CPJ.

El Comité agregó que 22 de los 49 periodistas encarcelados desde el comienzo de 2022 en Irán son mujeres, un reflejo del papel destacado que han desempeñado en la cobertura del actual levantamiento popular liderado por mujeres.

“Los kurdos han sido los más afectados por las represalias del gobierno iraní contra las protestas, y al menos nueve periodistas kurdas se encuentran entre los encarcelados”, advirtió el CPJ.

Mientras tanto, Reporteros Sin Fronteras (RSF) también se manifestó sobre la difícil situación de los periodistas. Según su informe de 2022, tres mujeres periodistas y una trabajadora de los medios han estado en detención provisional en Turquía, desde junio de 2022, cuando los medios de comunicación y las productoras pro-kurdas enfrentaron una nueva ola de arrestos por su presunto apoyo al PKK.

Turquía encarceló a diez periodistas de los medios de comunicación kurdos Mezopotamya News Agency y de Jin News, el pasado 29 de octubre.

FUENTE: Medya News / Traducción y edición: Kurdistan América Latina